

## Evaluación del abuso psicológico en parejas del mismo sexo: evidencias de validez de la EAPA-P en una muestra de habla hispana

Lara Longares<sup>1,3\*</sup>, Omar Saldaña<sup>1,3</sup>, Jordi Escartín<sup>1,3</sup>, Jaime Barrientos<sup>2</sup> y Álvaro Rodríguez-Carballeira<sup>1,3</sup>

<sup>1</sup> Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa, Universidad de Barcelona (España).

<sup>2</sup> Facultad de Psicología, Universidad Alberto Hurtado (Chile).

<sup>3</sup> Instituto de Neurociencias, Universidad de Barcelona (España).

**Resumen:** *Antecedentes:* La investigación del abuso psicológico en parejas del mismo sexo se ha incrementado en las últimas décadas. Sin embargo, los pocos estudios de validación de medidas estandarizadas se han realizado en países anglosajones. La Escala de Abuso Psicológico Aplicado en la Pareja (EAPA-P) es un cuestionario auto-administrado que mide comportamientos abusivos experimentados en relaciones de pareja. El objetivo del presente estudio fue analizar las propiedades psicométricas de la EAPA-P en parejas del mismo sexo compuestas por personas hispano-hablantes. *Método:* 372 lesbianas, gays y bisexuales participaron en el estudio a través de un cuestionario en línea. Se examinó la estructura interna, las correlaciones con una medida de malestar psicológico y la capacidad de discriminación de la escala. La fiabilidad se examinó mediante el coeficiente alfa ordinal. *Resultados:* Se extrajo un único factor que explicó el 52,27% de la varianza total, obteniendo una fiabilidad de .95. El análisis discriminante reveló una puntuación mayor de 12 como punto de corte óptimo para identificar la victimización. Se hallaron correlaciones significativas entre las puntuaciones de la EAPA-P y sintomatología depresiva. **Conclusiones:** La EAPA-P parece ser un instrumento válido y fiable para evaluar el abuso psicológico en personas hispano-hablantes en parejas del mismo sexo.

**Palabras clave:** Abuso psicológico; control coercitivo; parejas intragénero, validación de escala; violencia de pareja.

**Title:** Measuring psychological abuse in same-sex couples: evidence of validity of the EAPA-P in a Spanish-speaking sample.

**Abstract:** *Background:* Research on psychological abuse in same-sex couples has increased in recent decades. However, the few studies that have validated standardized measures to assess this phenomenon have been conducted in English-speaking countries. The Psychological Abuse in Intimate Partner Violence Scale (EAPA-P) is a self-reported questionnaire measuring psychologically abusive behaviors experienced in intimate partner relationships. The aim of this study was to analyze the psychometric properties of the EAPA-P in Spanish-speaking same-sex couples. *Method:* 372 lesbian, gay, and bisexual individuals participated in the study through an online questionnaire. Validity was tested using factor analysis and correlations with a measure on psychological distress, and the discriminatory power of the scale was examined. Internal consistency reliability was calculated with the ordinal alpha coefficient. *Results:* The main results showed a one-dimensional factor structure explaining 52.27% of the total variance, with a reliability of .95. The discriminant analysis revealed that a score above 12, in a range from 0 to 76, was the optimal cut-off point to identify victimization. Significant correlations were found between the EAPA-P scores and depressive symptomatology. **Conclusions:** The EAPA-P appears to be a valid and reliable instrument to assess psychological abuse victimization in Spanish-speaking same-sex couples.

**Keywords:** coercive persuasion; intimate partner violence; psychological abuse; same-sex couples; scale validation.

### Introducción

El estudio del Abuso Psicológico (AP) en la pareja ha cobrado una especial relevancia en las últimas décadas. El número de investigaciones ha aumentado notablemente, tanto las que han tratado de delimitar el fenómeno (p.ej., Rodríguez-Carballeira, Porrúa-García, Escartín, Martín-Peña, & Almendros, 2014), como las que han abordado sus consecuencias psicológicas (p.ej., Lagdon, Armour, & Stringer, 2014). Asimismo, numerosos estudios han abordado el desarrollo de instrumentos de medida para evaluar dicho fenómeno (p.ej., Calvete, Corral, & Estévez, 2005; Porrúa-García et al., 2016; Straus, Hamby, Boney-McCoy, & Sugarman, 1996; Tolman, 1999). Sin embargo, la mayoría de estos estudios se han centrado en relaciones abusivas en parejas de distinto sexo, siendo aún escasas las investigaciones que han validado medidas estandarizadas para evaluar las estrategias de AP aplicadas en parejas del mismo sexo (p.ej., Matte & Lafontaine, 2011), formadas, entre otras, por personas gays, lesbianas, bisexuales o pansexuales. El presente estudio tiene el objetivo de aportar evidencias de validez de un instrumen-

to ya estandarizado que evalúa el AP en pareja, la Escala de Abuso Psicológico Aplicado en la Pareja (EAPA-P; Porrúa-García et al., 2016), para su uso específico con personas en parejas del mismo sexo hispano-hablantes.

### Definición y prevalencia del Abuso Psicológico

El AP en las relaciones de pareja, en ocasiones denominado abuso emocional o control coercitivo, ha sido definido como “la aplicación continuada de estrategias de presión, control, manipulación y coacción con el propósito de dominar y someter a la pareja” (Porrúa-García et al., 2016, p. 215). El sometimiento de la pareja se consigue mediante estrategias directas, que afectan las emociones, cogniciones y conductas de la pareja, o estrategias indirectas, controlando el entorno inmediato de la pareja (Porrúa-García et al., 2016). Por ejemplo, refiriéndose a parejas del mismo sexo, diversos estudios describen estrategias de abuso emocional, como insultar (Matte & Lafontaine, 2011) o amenazar a la pareja (Mason et al., 2014), así como estrategias de aislamiento, como dificultar que la pareja vea a su familia o amigos y limitar el uso del ordenador o del teléfono a la pareja (Frankland & Brown, 2014).

Como se señala en una reciente revisión sistemática, la mayoría de estudios empíricos que han analizado el AP en parejas del mismo sexo se han realizado con muestras esta-

#### \* Correspondence address [Dirección para correspondencia]:

Lara Longares. Departamento de Psicología Social y Psicología Cuantitativa. Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. Passeig de la Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona (España). E-mail: [laralongares@gmail.com](mailto:laralongares@gmail.com)

dounidenses (Badenes-Ribera, Bonilla-Campos, Frias-Navarro, Pons-Salvador, & Monterde-i-Bort, 2015), siendo un fenómeno escasamente estudiado en otros contextos como en España o Hispanoamérica (Barrientos, Rodríguez-Carballeira, Escartín, & Longares, 2016). En relación a la prevalencia del fenómeno, el estudio de Walters, Chen y Breiding (2013), a partir de los datos de la Encuesta Nacional de Violencia en la Pareja y Violencia Sexual (NISVS) realizada en Estados Unidos, señaló que un 63% de mujeres lesbianas, un 76.2% de mujeres bisexuales, un 60% de hombres gays y un 53% de hombres bisexuales reportaron haber experimentado AP en una relación afectivo-sexual en algún momento de sus vidas. Por otro lado, un estudio realizado en España reportó que un 11.3% de participantes gays y un 18.6% de participantes lesbianas se auto-identificaron como víctimas de AP continuado en parejas del mismo sexo (Longares, Escartín, Barrientos, & Rodríguez-Carballeira, 2017). En estudios meta-analíticos también se reportaron tasas elevadas de victimización de AP a lo largo de la vida: el estudio de Buller, Devries, Howard y Bacchus (2014) informó de un 34.4% en hombres que tienen sexo con hombres, mientras que Badenes-Ribera, Frias-Navarro, Bonilla-Campos, Pons-Salvador y Monterde-i-Bort (2014) indicaron una tasa del 43% en lesbianas en parejas del mismo sexo.

Numerosas evidencias señalan que el AP en la pareja puede conllevar consecuencias negativas sobre el bienestar y la salud mental de las personas que lo experimentan, debiendo ser considerado una forma grave de violencia (Lagdon et al., 2014). En el contexto de la violencia de género, se halló que las víctimas podían experimentar síntomas de ansiedad, depresión y trastorno de estrés postraumático (Arce, Fariña, Carballal, & Novo, 2009; Porrúa-García et al., 2016). En parejas del mismo sexo, pese a los escasos estudios acerca de las consecuencias sobre la salud mental, también se ha encontrado relación entre la experimentación de abuso y sintomatología depresiva (Buller et al., 2014), así como con otras consecuencias negativas (Distefano, 2009).

### Evaluación del Abuso Psicológico

La falta de consenso en cuanto a la definición del AP, la dificultad de identificar y acordar qué conductas pueden considerarse abusivas y la necesidad de validar instrumentos de evaluación que tengan en cuenta la frecuencia del abuso (Mason et al., 2014), aportan especial relevancia a la adaptación y validación de instrumentos de medida estandarizados para evaluar el AP en parejas del mismo sexo. En las últimas décadas se han propuesto numerosos instrumentos de medida con el objetivo de evaluar el AP experimentado en la pareja. Por ejemplo, el Inventario de Maltrato Psicológico a las Mujeres (*Psychological Maltreatment of Women Inventory*, PMWI; Tolman, 1999), desarrollado a partir de las respuestas de mujeres víctimas de abuso, evalúa el abuso de tipo controlador mediante 58 ítems clasificados en dos factores: Dominancia/aislamiento y Abuso emocional/verbal. Se ha argumentado que el PMWI puede resultar excesivamente ex-

tenso para las víctimas (Calvete et al., 2005), lo que podría limitar su uso tanto en ámbitos aplicados como en la investigación. Otro instrumento más breve desarrollado para evaluar el AP en la pareja es el Inventario de Abuso Psicológico en las Relaciones de Pareja (IAPRP; Calvete et al., 2005), que mide la frecuencia con la que se han experimentado distintas estrategias de abuso a partir de 17 ítems con una estructura unidimensional. En la misma dirección, recientemente se ha propuesto la EAPA-P (Porrúa-García et al., 2016) con el objetivo de evaluar el AP mediante 19 ítems que también miden la frecuencia con la que se ha experimentado un amplio conjunto de estrategias de abuso en la pareja. Los instrumentos mencionados mostraron adecuadas propiedades psicométricas al ser administrados a mujeres víctimas de violencia en relaciones de pareja de distinto sexo, aunque aún no se han aportado evidencias de validez para su uso con personas en relaciones de pareja del mismo sexo.

Diferentes esfuerzos investigadores han tratado de evaluar el AP en parejas del mismo sexo, principalmente en contextos anglosajones, bien mediante ítems elaborados ad hoc (p.ej., Carvalho, Lewis, Derlega, Winstead, & Viggiano, 2011) o bien mediante medidas previamente validadas con muestras de personas en parejas de diferente sexo, como la ampliamente conocida *Revised Conflict Tactics Scale* (p.ej., Matte & Lafontaine, 2011), o en menor medida, el *Abusive Behavior Inventory* (p.ej., Telesco, 2003). La escala de agresión psicológica de la *Revised Conflict Tactics Scales* (CTS2; Straus et al., 1996), validada en relaciones de pareja del mismo sexo, mide actos de agresión psicológica perpetrados y recibidos en los últimos 12 meses mediante 8 ítems (Matte & Lafontaine, 2011), por ejemplo “Mi pareja me insultó” o “Mi pareja destruyó algo que me pertenecía”. Por otra parte, el *Abusive Behavior Inventory* (ABI; Shepard & Campbell, 1992) fue desarrollado para medir el abuso, entendido como un medio para establecer poder y control sobre la víctima, a partir de 30 ítems que comprenden actos de abuso psicológico y físico como insultar o criticar a la pareja. Cabe señalar que los instrumentos que han venido empleándose en los estudios donde se evaluó el AP en parejas del mismo sexo tienen algunas limitaciones. Por un lado, dichos instrumentos no evalúan íntegramente el conjunto de estrategias abusivas que pueden experimentarse en la pareja. Por ejemplo, en muchos casos no son evaluadas las estrategias de control coercitivo (Frankland & Brown, 2014), pese a que han sido consideradas de especial severidad (Rodríguez-Carballeira et al., 2014). Por otro lado, algunos de los ítems de dichos instrumentos representan acciones que podrían no implicar AP por sí mismas (p.ej., ítem 16 de la IAPRP: “Me insultó”), pudiendo sobreestimar la prevalencia del abuso cuando se desconoce el contexto en el que suceden tales acciones (Nowinski & Bowen, 2012). Además, los estudios empíricos realizados que trataron de evaluar el AP en parejas del mismo sexo también tienen algunas limitaciones, como el uso de instrumentos de medida no validados previamente en dicha población (Frankland & Brown, 2014) o el empleo de muestras

compuestas casi exclusivamente de personas provenientes de contextos anglosajones.

Con el propósito de superar algunas de las limitaciones señaladas con anterioridad en relación a la evaluación del AP experimentado en parejas del mismo sexo, este estudio pretende examinar las propiedades psicométricas de la EAPA-P (Porrúa-García et al., 2016), un instrumento breve que evalúa de forma más integral las estrategias abusivas, utilizando una muestra de personas hispano-hablantes gays, lesbianas, bisexuales y pansexuales. La EAPA-P fue creada con el objetivo de diseñar un instrumento que tuviera en cuenta todo el rango de estrategias de AP que pueden darse en una relación de pareja, incluyendo desde las más evidentes hasta las más sutiles. De este modo, la EAPA-P incluye estrategias de control de la vida personal, control y manipulación de la información, aislamiento, abuso emocional, imposición del propio pensamiento, e imposición de un rol servil. En este sentido, su desarrollo se basó en una taxonomía exhaustiva de estrategias de AP en pareja elaborada por Rodríguez-Carballeira et al. (2014), donde se incluían definiciones operativas para cada tipo de conducta abusiva, jerarquizándolas en función de su severidad. En los ítems de la EAPA-P se representan las distintas estrategias abusivas que pueden tener lugar en la pareja, evaluando la frecuencia con la que son experimentadas. La EAPA-P fue validada a partir de una muestra de mujeres residentes en España víctimas de violencia de género, mostrando un adecuado coeficiente de fiabilidad y una estructura bifactorial, diferenciando las estrategias de AP directas de las indirectas (Porrúa-García et al., 2016). Asimismo, se hallaron correlaciones significativas entre el AP reportado a partir de la escala y otras medidas de salud mental, como ansiedad y depresión.

La EAPA-P es una de las herramientas que supera algunas de las limitaciones de los instrumentos precedentes que han sido utilizados para la evaluación del AP en parejas del mismo sexo, aunque hasta la fecha no se hayan recogido evidencias de validez para su uso en dicha población. El objetivo del presente estudio fue adaptar la EAPA-P y aportar evidencias de validez para su uso en parejas del mismo sexo hispano-hablantes. Los cuatro objetivos específicos que se establecieron fueron analizar: (a) su estructura factorial, (b) su consistencia interna, (c) su capacidad discriminante y (d) su relación con síntomas de malestar psicológico.

## Método

### Participantes

En el presente estudio participaron 372 personas hispano-hablantes con una edad comprendida entre los 18 y los 68 años ( $M = 31.03$ ;  $DT = 9.77$ ). Respecto a la orientación afectivo-sexual, 173 (46.5%) participantes se identificaron como gay, 132 (35.5%) como lesbiana y 67 (18%) como bisexual o pansexual. En cuanto al sexo registrado al nacer, 190 (51.1%) fueron registrados como hombre y 182 (48.9%) como mujer. En relación al nivel socio-económico, 335

(90.1%) reportaron un nivel medio, 27 (7.3%) un nivel bajo y 10 (2.7%) un nivel alto. Los participantes fueron divididos en dos grupos en función de si consideraban que habían sufrido AP en una relación de pareja del mismo sexo en algún grado o no lo habían sufrido, resultando en un primer grupo de 206 (55.4%) víctimas y un segundo grupo de 166 (44.6%) no víctimas. No se encontraron diferencias significativas entre los grupos de víctimas y no víctimas según la edad de los participantes ( $t = -.039$ ,  $p = .969$ ), la orientación afectivo-sexual ( $\chi^2 = 3.75$ ,  $p = .15$ ), el sexo registrado al nacer ( $\chi^2 = .06$ ,  $p = .80$ ) y el nivel socio-económico ( $\chi^2 = 8.109$ ,  $p = .23$ ).

## Medidas

### Auto-identificación como víctima

Se presentó la siguiente definición de AP: “la aplicación continuada de estrategias de presión, control, manipulación y coacción, con objeto de dominar y someter a la pareja”. A continuación, se evaluó si los participantes consideraban haber sufrido AP en una pareja del mismo sexo mediante un ítem con formato de respuesta tipo Likert de 6 puntos (1 = No, 2 = Sí, raramente, 3 = Sí, de vez en cuando, 4 = Sí, varias veces al mes, 5 = Sí, varias veces por semana, 6 = Sí, prácticamente a diario). Este ítem, incluyendo la definición de AP, ha sido empleado en estudios previos para calcular el porcentaje de víctimas de AP en parejas del mismo sexo (Longares et al., 2017). Siguiendo el criterio empleado en estudios previos (p.ej., Straus, 2008), las personas que puntuaron desde 2 (Sí, raramente) hasta 6 (Sí, prácticamente a diario) en el ítem fueron clasificadas como víctimas.

### Abuso psicológico

La Escala de Abuso Psicológico Aplicada en Pareja (EAPA-P; Porrúa-García et al., 2016) fue administrada para evaluar el AP sufrido. Esta escala evalúa la frecuencia en la que las personas sufren conductas de AP en pareja. La EAPA-P incluye 19 ítems con una escala de respuesta tipo Likert de 5 puntos (0 = Nunca, 1 = Algunas veces, 2 = Bastantes veces, 3 = Muchas veces, 4 = Continuamente). En el estudio original fue administrada a 101 mujeres residentes en España víctimas de violencia de género (Porrúa-García et al., 2016), obteniendo un coeficiente de fiabilidad adecuado para la puntuación total ( $\alpha = .93$ ). Con el objetivo de adaptar la escala a personas en relaciones del mismo sexo, se consultó a investigadores expertos que evaluaron los ítems de la escala y su adecuación a dicha población. Como resultado de ello, se realizaron modificaciones menores a 4 de los ítems de la EAPA-P para que fueran aplicables a distintos géneros (ver Tabla 1).

### Malestar psicológico

La adaptación española de la *Hospital Anxiety and Depression Scale* (HADS; Tejero, Guimera, Farre, & Peri, 1986) fue

administrada para evaluar la sintomatología depresiva y ansiosa, con el objetivo de aportar evidencias de validez externa. La HADS se compone de 14 ítems con formato de respuesta tipo Likert de 4 puntos (de 0 a 4), de los cuales 7 evalúan sintomatología ansiosa y los otros 7 ítems evalúan sin-

tomatología depresiva. En el presente estudio se preguntó a los participantes en relación a sus emociones en el último mes, obteniéndose coeficientes de fiabilidad adecuados tanto para la puntuación global ( $\alpha = .88$ ) como para ambas subescalas (Ansiedad:  $\alpha = .83$ ; Depresión:  $\alpha = .78$ ).

**Tabla 1.** Ítems con adaptaciones en el género en la EAPA-P.

ÍTEM EAPA-P	ÍTEM ADAPTADO EAPA-P
Mi pareja trataba de mantenerme alejada de mis familiares.	Mi pareja trataba de mantenerme alejado/a de mis familiares.
Mi pareja me lanzaba distintas advertencias para que me comportara como él quería.	Mi pareja me lanzaba distintas advertencias para que me comportara como él/ella quería.
Mi pareja mostraba desconsideración hacia mi papel como madre y esposa.	Él/ella mostraba desconsideración hacia mi papel como pareja (y/o padre/madre).
Mi pareja me trataba como si fuera su sirvienta particular.	Mi pareja me trataba como si fuera su sirviente/a particular.

### Procedimiento

La presente investigación fue aprobada por la Comisión de Bioética de la Universidad de Barcelona. Los datos se recogieron a través de un cuestionario online, empleando un método de muestreo de conveniencia con bola de nieve. Los participantes fueron contactados a través de las principales redes sociales y por correo electrónico con la ayuda de organizaciones españolas y latinoamericanas de lesbianas, gays, bisexuales, transexuales e intersexuales (LGTBI), así como a partir de la colaboración de personas que ya habían participado en el estudio, quienes lo difundieron entre sus conocidos/as. El cuestionario fue completado por un total de 376 personas, siendo posteriormente eliminados 4 sujetos al no haber contestado el ítem de auto-identificación como víctima. De acuerdo a las recomendaciones de Edwards, Sylaska y Neal (2015), se solicitó explícitamente a los/las participantes que contestaran el cuestionario pensando en una relación de pareja con otra persona del mismo sexo, evitando así incluir datos de relaciones de pareja con otra persona de diferente sexo. Todos los participantes fueron informados de los objetivos del estudio, cumplieron el consentimiento informado y colaboraron de forma autónoma, voluntaria y sin recibir ningún tipo de compensación.

### Análisis de datos

Se realizó un análisis factorial exploratorio para examinar la estructura factorial de la EAPA-P con el programa FACTOR 9.2 (Lorenzo-Seva & Ferrando, 2006). El método de extracción ULS (*Unweighted Least Squares*) se utilizó con la matriz de correlaciones policóricas debido a su robustez con muestras pequeñas e ítems con formato tipo Likert (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010; Izquierdo, Olea, & Abad, 2014). Para seleccionar el número de factores, se tuvo en cuenta la información proporcionada por el Análisis Paralelo (Timmerman & Lorenzo-Seva, 2011). La bondad de ajuste de los datos al modelo se estableció a partir del índice GFI (*Goodness-of-Fit*) y la RMSR (*Root Mean Square of Residuals*). Los análisis descriptivos y los coeficientes de correlación fueron analizados con SPSS.20. Como recomiendan Elosua

y Zumbo (2008), la fiabilidad de la EAPA-P se examinó calculando el coeficiente alfa ordinal. Para realizar el análisis discriminante, se empleó el ítem de auto-identificación como víctima dicotomizado. Siguiendo estudios previos que abordaron la validación de instrumentos para medir el AP (Saldaña, Rodríguez-Carballeira, Almendros, & Nishida, 2018), el poder de discriminación y el punto de corte óptimo de la EAPA-P se examinaron mediante el procedimiento de la curva ROC (*Receiver Operating Characteristic*) usando MedCalc 14 (MedCalc Software, 2015).

Se aplicó la prueba  $\chi^2$  para examinar las posibles diferencias en la orientación afectivo-sexual, el sexo registrado al nacer y el nivel socio-económico entre el grupo de participantes auto-identificados como víctimas y el de auto-identificados como no víctimas. Se examinaron mediante pruebas no paramétricas, debido al incumplimiento del supuesto de homocedasticidad, (1) las diferencias en las puntuaciones de la EAPA-P entre el grupo de víctimas y no víctimas, así como (2) las diferencias en las puntuaciones de la HADS en función de la orientación afectivo-sexual de los/las participantes identificados/as como víctimas. Asimismo, se realizaron pruebas de análisis de varianza con un nivel de significación de  $\alpha = .99$  para examinar posibles diferencias en las puntuaciones de la EAPA-P en función de la orientación afectivo-sexual de los participantes. Se utilizó el coeficiente delta de Cliff ( $d$ ) para examinar el tamaño del efecto de dichas diferencias, debido a su robustez con datos no normales y ordinales (Macbeth, Razumiejczyk, & Ledesma, 2009). Finalmente, con el objetivo de comparar el grado de victimización experimentado por personas en parejas del mismo o en parejas de diferente sexo, se calculó la  $d$  de Cohen a partir de las medias y las desviaciones típicas obtenidas en la muestra del presente estudio y en la muestra de mujeres víctimas de abuso psicológico reportadas en el estudio de Porrúa-García et al. (2016).

## Resultados

### Análisis factorial

La estructura interna de la EAPA-P se examinó empleando los datos de la muestra completa, incluyendo tanto las respuestas de las personas auto-identificadas como vícti-

mas como las no víctimas. Los valores del índice Kaiser-Meyer-Olkin (.94) y de la prueba de esfericidad de Bartlett ( $\chi^2 = 3591.0, p < .001$ ) mostraron que la matriz de datos era adecuada para aplicar el análisis factorial. El Análisis Paralelo recomendó extraer un único factor, el cual explicaba un

52.27% de la varianza total. Los valores del GFI (.98) y la RMSR (.08) mostraron un buen ajuste. Los pesos factoriales de los 19 ítems de la EAPA-P oscilaron entre .53 y .79 (ver Tabla 2).

**Tabla 2.** Estadísticos descriptivos de las puntuaciones de los ítems de la EAPA-P

Ítem	<i>M</i> [95% CI]	<i>DT</i>	Asimetría	Curtosis	$r_{ix}$	$\lambda_{it}$
1	2.33 [2.19, 2.46]	1.32	-0.19	-1.23	.64	.67
2	1.20 [1.06, 1.35]	1.44	0.85	-0.74	.47	.53
3	1.49 [1.34, 1.64]	1.51	0.60	-1.13	.67	.73
4	.92 [0.79, 1.06]	1.35	1.20	0.37	.66	.76
5	.44 [0.34, 0.55]	1.05	2.51	5.20	.54	.71
6	1.14 [1.02, 1.27]	1.20	0.90	-0.17	.65	.72
7	.99 [0.87, 1.12]	1.21	1.09	0.13	.67	.75
8	.75 [0.62, 0.88]	1.25	1.61	1.27	.62	.73
9	1.53 [1.38, 1.68]	1.46	0.53	-1.14	.53	.59
10	1.30 [1.15, 1.44]	1.41	0.82	-0.69	.63	.70
11	1.19 [1.05, 1.33]	1.40	0.85	-0.65	.57	.63
12	1.10 [0.95, 1.24]	1.43	1.00	-0.48	.69	.78
13	.54 [0.43, 0.65]	1.06	2.05	3.26	.50	.64
14	1.41 [1.26, 1.56]	1.44	0.61	-1.01	.70	.77
15	1.62 [1.47, 1.77]	1.46	0.43	-1.20	.72	.79
16	1.13 [0.99, 1.27]	1.36	0.97	0.39	.71	.78
17	.59 [0.47, 0.71]	1.20	1.96	2.44	.57	.72
18	.99 [0.86, 1.12]	1.28	1.13	0.09	.53	.59
19	1.63 [1.48, 1.78]	1.47	0.40	-1.24	.66	.73

*Nota.*  $n = 372$ ; 95% CI = 95% intervalo de confianza;  $r_{ix}$  = Correlación ítem total corregida;  $\lambda_{it}$  = Pesos factoriales de los ítems.

### Estadísticos descriptivos y fiabilidad

En la Tabla 2 se presentan las propiedades descriptivas de los 19 ítems de la EAPA-P calculados a partir de los datos de la muestra completa. Los valores de los coeficientes de correlación ítem-total corregida fueron todos mayores de .40. En cuanto a la fiabilidad de la EAPA-P, se halló un valor adecuado de consistencia interna, obteniéndose un coeficiente alfa ordinal de  $\alpha = .95$ . Atendiendo a las puntuaciones en la EAPA-P del grupo de víctimas, con un nivel de significación de  $\alpha = .99$ , no se hallaron diferencias en el grado de abuso psicológico experimentado en función de la orientación afectivo-sexual de los participantes (Gais:  $M = 1.69, DT = .883$ ; Lesbianas:  $M = 1.70, DT = .87$ ; Bisexuales-Pansexuales:  $M = 1.29, DT = .607$ ;  $F(2, 203) = 2.981, p = .053$ ). Asimismo, las puntuaciones medias obtenidas en la EAPA-P por el grupo de participantes auto-identificados/as como víctimas fueron menores que aquellas obtenidas en una muestra de mujeres víctimas de abuso en relaciones de pareja de diferente sexo (Porrúa-García et al., 2016). En este sentido, atendiendo a los criterios propuestos por Cohen (1988), se hallaron diferencias de magnitud alta en las puntuaciones de la EAPA-P entre ambas muestras (Parejas del mismo sexo:  $M = 1.64, DT = .85$ ; Parejas de distinto sexo:  $M = 2.48, DT = .90; d > .80$ ).

### Análisis discriminante

El rango teórico de la EAPA-P oscila entre los valores 0 y 76. La puntuación media del grupo de personas auto-

identificadas como víctimas de AP en pareja del mismo sexo en este estudio fue de 31.08 (IC 95% [28.85, 33.30];  $DT = 16.2$ ). El de las personas auto-identificadas como no víctimas fue de 11,39 (IC 95% [9.86, 12.91];  $DT = 9.93$ ). Los resultados de la prueba  $U$  de Mann-Whitney confirmaron diferencias significativas en el rango de puntuaciones entre ambos grupos ( $U = 4748.00, p < .001$ ). Estas diferencias tenían una magnitud alta ( $d$  de Cliff = .72). Los resultados del análisis de la curva ROC apoyan el poder discriminatorio de la EAPA-P, siendo el área bajo la curva de .861 (IC 95% [.822, .895];  $p < .001$ ) (ver Figura 1). El índice Youden señaló una puntuación igual o superior a 13 como punto de corte óptimo en la EAPA-P para distinguir entre víctimas y no víctimas de AP en pareja del mismo sexo. Este punto de corte mostró una sensibilidad del 86,89% (IC 95% [81.5%, 91.2%]) y una especificidad del 69.28% (IC 95% [61.7%, 76.2%]).

### Otras evidencias de validez

Las puntuaciones obtenidas por los participantes en la EAPA-P correlacionaron de forma significativa, aunque con una baja intensidad, con la subescala de depresión de la HADS ( $r_s = .115, p < .05$ ). Sin embargo, no se hallaron correlaciones significativas entre las puntuaciones de la EAPA-P y la subescala de ansiedad ( $r_s = .015, p = .772$ ). Análisis adicionales indicaron que las puntuaciones de la HADS en el grupo de víctimas no muestran diferencias en función de la orientación afectivo-sexual, ni en cuanto a la sintomatología depresiva (Gais:  $M = .57, DT = .458$ ; Lesbianas:  $M = .70,$

DT = .576; Bisexuales-Pansexuales:  $M = .60$ ,  $DT = .319$ ; Kruskal Wallis:  $\chi^2 = 1.784$ ,  $p = .410$ ), ni en cuanto a la sintomatología ansiosa (Gais:  $M = .96$ ,  $DT = .518$ ; Lesbianas:  $M = 1.12$ ,  $DT = .667$ ; Bisexuales-Pansexuales:  $M = 1.06$ ,  $DT = .418$ ; Kruskal Wallis:  $\chi^2 = 2.21$ ,  $p = .331$ ).

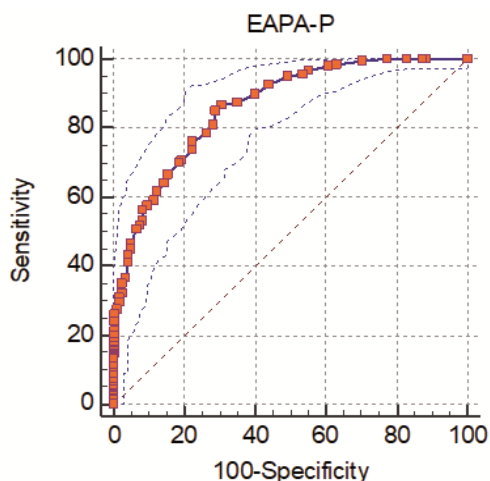


Figura 1. Análisis de la curva ROC de las puntuaciones de la EAPA-P.

## Discusión

En el presente estudio se aportan evidencias de la adecuación de las propiedades psicométricas de la EAPA-P para evaluar el grado en el que se experimentó AP en parejas del mismo sexo en una muestra de hispano-hablantes. En relación a la estructura interna de la EAPA-P, los resultados señalaron como más adecuada una solución unifactorial. Estos resultados contrastan con los obtenidos en el estudio original donde se administró la EAPA-P a una muestra de 101 mujeres víctimas de violencia de género (Porrúa-García et al., 2016), hallándose evidencias que apoyaban una estructura de dos factores que diferenciaba las estrategias de AP directas de las indirectas. Si bien ciertos estudios defienden que el AP es multidimensional (p.ej., Murphy & Hoover, 1999), en otras investigaciones que han evaluado el abuso aplicado tanto en el contexto de la pareja (p.ej., Jones, Davidson, Bogat, Levendosky, & VonEye, 2005) como en el seno de grupos abusivos (p.ej., Saldaña, Rodríguez-Carballeira, Almendros, & Escartín, 2017) se han hallado evidencias de la unidimensionalidad de dicho constructo. En este sentido, las diferentes estrategias de AP contempladas en la taxonomía propuesta por Rodríguez-Carballeira et al. (2014) y representadas en los ítems de la EAPA-P, podrían constituir componentes de un mismo fenómeno que suelen darse de forma simultánea en las relaciones de pareja abusivas.

En cuanto a la fiabilidad de la EAPA-P, los resultados obtenidos mostraron un valor adecuado de consistencia interna ( $\alpha = .95$ ), siendo similar al hallado en el estudio original (Porrúa-García et al., 2016) e igual o superior al reportado en estudios previos que emplearon escalas para evaluar el AP en la pareja (p.ej., Matte & Lafontaine, 2011). Este resultado, junto a los coeficientes de discriminación de los ítems, señaló que todos los ítems de la EAPA-P tuvieron un funcionamiento adecuado y contribuyeron de un modo significativo a la puntuación total de

la escala en la muestra de personas hispano-hablantes en parejas del mismo sexo recabada en el presente estudio.

En cuanto al poder discriminante de la EAPA-P en parejas del mismo sexo, los resultados indicaron que una puntuación igual o superior a 13 en un rango que va de 0 a 76 podría ser útil como punto de corte óptimo para detectar las experiencias de victimización. Ésta es la puntuación de la escala en la que se maximiza la relación entre sensibilidad y especificidad. Dada la composición de la muestra participante en este estudio, el punto de corte indicado resultará útil para la investigación y la detección de víctimas de AP en parejas del mismo sexo con población general.

Finalmente, la correlación significativa hallada entre las puntuaciones de la EAPA-P y la subescala de depresión de la HADS corrobora los hallazgos de estudios previos que señalaban la sintomatología depresiva como una de las principales consecuencias del AP en parejas del mismo sexo (p.ej., Buller et al., 2014) y coincide con lo hallado en la validación de otros instrumentos de medida del abuso psicológico en pareja (Calvete et al., 2005), aportando evidencias de la validez externa de la escala. Se ha señalado que la presencia de sintomatología depresiva en víctimas de AP en parejas del mismo sexo podría deberse a la influencia negativa del AP sobre la autoestima de las víctimas (Longares, Escartín, & Rodríguez-Carballeira, 2016).

Los resultados obtenidos muestran que, al comparar la media del abuso psicológico recibido en parejas del mismo sexo, ésta es más baja que la obtenida en mujeres víctimas de abuso psicológico en parejas de diferente sexo (véase Porrúa-García et al., 2016). En todo caso, se debe tener en cuenta que en el presente estudio se contó con una muestra comunitaria, mientras que la muestra de mujeres en parejas de diferente sexo provenía en su totalidad de servicios de atención a víctimas de violencia en la pareja.

Junto a las contribuciones aportadas, es necesario señalar algunas limitaciones. Primero, dado que se contactó con los participantes mediante un muestreo no probabilístico, no se puede asegurar la representatividad de la muestra. En este sentido, podría haber una cierta sobrerrepresentación de aquellas personas que participan de forma activa en colectivos de LGTBI. En todo caso, esta limitación viene siendo habitual en estudios centrados en dicha población (Nowinski & Bowen, 2012). Futuros estudios deberían tratar de acceder también a personas que no tuvieran vinculación con este tipo de organizaciones. Asimismo, dado que el estudio ha sido realizado con una muestra general, investigaciones futuras podrían examinar las propiedades psicométricas de la EAPA-P con población clínica hispano-hablante de personas en parejas del mismo sexo. Segundo, aunque resulta habitual en investigación (Edwards et al., 2015), el empleo de medidas de auto-informe que evalúan experiencias personales pasadas implica un ejercicio de retrospectiva para poder dar respuesta a las preguntas planteadas. En tercer lugar, la EAPA-P no incluye ítems donde se representen posibles estrategias abusivas empleadas de forma específica en parejas del mismo sexo. En investigaciones futuras sería necesario detectar aquellas estrategias específicas que pudieran darse en esta población e incluirlas en la evaluación de las experiencias de AP. Finalmente, en futuros estudios sería oportuno estudiar la estructura factorial de la EAPA-P con una muestra más amplia de personas víctimas de AP en parejas del mismo sexo, que a su



vez permitiría realizar un análisis factorial confirmatorio con garantías y fortalecería las evidencias de validez interna de la escala.

En todo caso, en el presente estudio se aportan evidencias de la adecuación de las propiedades psicométricas de la EAPA-P para evaluar las experiencias de AP en parejas del mismo sexo hispano-hablantes, conformándose como una herramienta idó-

nea para evaluar el fenómeno en dicha población, tanto en investigación como en ámbitos aplicados como el clínico o el de la intervención psicosocial.

**Agradecimientos.-** Este estudio ha sido parcialmente financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España (PSI2016-75915-P, AEI/FEDER, UE).

## Referencias

- Arce, R., Fariña, F., Carballal, A., & Novo, M. (2009). Creación y validación de un protocolo de evaluación forense de las secuelas psicológicas de la violencia de género [Creation and validation of a forensic protocol to assess psychological harm in battered women]. *Psicothema*, *21*(2), 241-247.
- Badenes-Ribera, L., Frias-Navarro, D., Bonilla-Campos, A., Pons-Salvador, G., & Monterde-i-Bort, H. (2014). Intimate partner violence in self-identified lesbians: A meta-analysis of its prevalence. *Sexual Research and Social Policy*, *11*(2), 1-13. doi:10.1007/s13178-014-0164-7
- Badenes-Ribera, L., Bonilla-Campos, A., Frias-Navarro, D., Pons-Salvador, G., & Monterde-i-Bort, H. (2015). Intimate partner violence in self-identified lesbians: A systematic review of its prevalence and correlates. *Trauma Violence Abuse*, *17*(3), 284-297. doi:10.1177/1524838015584363.
- Barrientos, J., Rodríguez-Carballeira, A., Escartín, J., & Longares, L. (2016). Violencia en parejas del mismo sexo: Revisión y perspectivas actuales [Intimate same-sex partner violence: Review and outlook]. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, *25*(3), 289-298.
- Buller, A. M., Devries, K. M., Howard, L. M., & Bacchus, L. J. (2014). Associations between intimate partner violence and health among men who have sex with men: A systematic review and meta-analysis. *PLoS Medicine*, *11*(3), e1001609. doi:10.1371/journal.pmed.1001609
- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja / Development of an inventory to assess psychological abuse in couple relationships. *Clinica y Salud*, *16*(3), 203-221. Retrieved from: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617759001>
- Carvalho, A. F., Lewis, R. J., Derlega, V. J., Winstead, B. A., Viggiano, C. (2011). Internalized sexual minority stressors and same-sex intimate partner violence. *Journal of Family Violence*, *26*(7), 501-509. doi:10.1007/s10896-011-9384-2
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences*. New Jersey, NY: Lawrence Erlbaum Associates.
- Distefano, A. S. (2009). Intimate partner violence among sexual minorities in Japan: Exploring perceptions and experiences. *Journal of Homosexuality*, *56*(2), 121-146. doi:10.1080/00918360802623123
- Edwards, K. M., Sylaska, K. M., & Neal, A. M. (2015). Intimate partner violence among sexual minority populations: A critical review of the literature and agenda for future research. *Psychology of Violence*, *5*(2), 112-121. doi:10.1037/a0038656
- Elosua, P., & Zumbo, B. (2008). Coeficientes de fiabilidad para escalas de respuesta categórica ordenada [Reliability coefficients for ordered categorical responses scales]. *Psicothema*, *20*, 896-901.
- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología [Factor analysis as a research method in psychology]. *Papeles del Psicólogo*, *31*(1), 18-33.
- Frankland, A., & Brown, J. (2014). Coercive control in same-sex intimate partner violence. *Journal of Family Violence*, *29*(1), 15-22. doi:10.1007/s10896-013-9558-1
- Izquierdo, I., Olea, J., & Abad, F. J. (2014). Exploratory factor analysis in validation studies: Uses and recommendations. *Psicothema*, *26*, 395-400. doi:10.7334/psicothema2013.349
- Jones, S., Davidson, W. S., Bogat, G. A., Levendosky, A., & VonEye, A. (2005). Validation of the Subtle and Overt Psychological Abuse Scale: An examination of construct validity. *Violence and Victims*, *20*(4), 407-416. doi:10.1891/vivi.2005.20.4.407
- Lagdon, S., Armour, C., & Stringer, M. (2014). Adult experience of mental health outcomes as a result of intimate partner violence victimisation: A systematic review. *European Journal of Psychotraumatology*, *5*(1), 24794. doi:10.3402/ejpt.v5.24794
- Longares, L., Escartín, J., & Rodríguez-Carballeira, A. (2016). Collective self-esteem and depressive symptomatology in lesbians and gay men: A moderated mediation model of self-stigma and psychological abuse. *Journal of Homosexuality*, *63*(11), 1481-1501. doi:10.1080/00918369.2016.1223333
- Longares, L., Escartín, J., Barrientos, J., & Rodríguez-Carballeira, A. (2017). Psychological abuse in Spanish same-sex couples: Prevalence and relationship between victims and perpetrators. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*. Advanced online publication. doi:10.1080/13511610.2017.1326304
- Lorenzo-Seva, U., & Ferrando, P. J. (2006). FACTOR: A computer program to fit the exploratory factor analysis model. *Behavior Research Methods*, *38*(1), 88-91. doi:10.3758/BF03192753
- Mason, T. B., Lewis, R. J., Milletich, R. J., Kelley, M. L., Minifie, J. B., & Derlega, V. J. (2014). Psychological aggression in lesbian, gay, and bisexual individuals' intimate relationships: A review of prevalence, correlates, and measurement issues. *Aggression and Violent Behavior*, *19*(3), 219-234. doi:10.1016/j.avb.2014.04.001
- Matte, M., & Lafontaine, M. F. (2011). Validation of a measure of psychological aggression in same-sex couples: Descriptive data on perpetration and victimization and their association with physical violence. *Journal of GLBT Family Studies*, *7*(3), 226-244. doi:10.1080/1550428X.2011.564944
- MedCalc Software (2015). *MedCalc: statistics for biomedical research. Software manual*. Retrieved from: <http://www.medcalc.org> (acceso: 8 de diciembre de 2016)
- Murphy, C. M., & Hoover, S. A. (1999). Measuring emotional abuse in dating relationships as a multifactorial construct. *Violence and Victims*, *14*(1), 39-53.
- Nowinski, S. N., & Bowen, E. (2012). Partner violence against heterosexual and gay men: Prevalence and correlates. *Aggression and Violent Behavior*, *17*(1), 36-52. doi:10.1016/j.avb.2011.09.005
- Porrúa-García, C., Rodríguez-Carballeira, Á., Escartín, J., Gómez-Benito, J., Almendros, C., & Martín-Peña, J. (2016). Development and validation of the scale of psychological abuse in intimate partner violence (EAPA-P). *Psicothema*, *28*(2), 214-221. doi:10.7334/psicothema2015.197
- Rodríguez-Carballeira, A., Porrúa-García, C., Escartín, J., Martín-Peña, J., & Almendros, C. (2014). Taxonomy and hierarchy of psychological abuse strategies in intimate partner relationships. *Anales de Psicología*, *30*(3), 916-926. doi:10.6018/analesps.30.3.154001
- Saldaña, O., Rodríguez-Carballeira, A., Almendros, C. & Escartín, J. (2017). Development and validation of the Psychological Abuse Experienced in Groups Scale. *European Journal of Psychology Applied to Legal Context*, *9*(2), 57-64. doi:10.1016/j.ejpal.2017.01.002
- Saldaña, O., Rodríguez-Carballeira, A., Almendros, C., & Nishida, K. (2018). Psychological Abuse Experienced in Groups Scale: Psychometric properties of the Japanese version. *Japanese Psychological Research*, *60*(1), 13-24. doi:10.1111/jpr.12166
- Shepard, M. y Campbell, J. (1992). The abusive behaviour inventory: A measure of psychological and physical abuse. *Journal of Interpersonal Violence*, *7*(3), 291-305. doi:10.1177/088626092007003001
- Straus, M. A., Hamby, S. L., Boney-McCoy, S., & Sugarman, D. B. (1996). The Revised Conflict Tactics Scales: Development and preliminary psychometric data. *Journal of Family Issues*, *17*, 283-316.
- Straus, M. A. (2008). Dominance and symmetry in partner violence by male and female university students in 32 nations. *Children and Youth Services Review*, *30*(3), 252-275. doi:10.1016/j.chidyouth.2007.10.004
- Tejero, A., Guimera, E., Farre, J. M., & Peri, J. M. (1986). Uso clínico del HAD en población psiquiátrica: Un estudio de sensibilidad, fiabilidad y validez [Use of the Hospital Anxiety and Depression Scale (HADS) to evaluate anxiety and depression in fibromyalgia patients]. *Revista del Departamento de Psiquiatría de la Facultad de Medicina de Barcelona*, *12*, 233-238.
- Telesco, G. A. (2003). Sex role identity and jealousy as correlates of abusive behavior in lesbian relationships. *Journal of Human Behavior in the Social Environment*, *8*(2-3), 153-169. doi:10.1300/J137v08n02\_10
- Timmerman, M. E., & Lorenzo-Seva, U. (2011). Dimensionality assessment of ordered polytomous items with parallel analysis. *Psychological Methods*, *16*(2), 209-220. doi:10.1037/a0023353
- Tolman, R. (1999). The validation of the psychological maltreatment of women inventory. *Violence and Victims*, *14*(1), 25-37.
- Walters, M. L., Chen, J., & Breiding, M. J. (2013). *The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS): 2010 findings on victimization by sexual orientation*. Atlanta, GA: National Center for Injury Prevention and Control, Centers for Disease Control and Prevention. Retrieved from: [http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs\\_sofindings.pdf](http://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/nisvs_sofindings.pdf)

(Artículo recibido: 10-10-2017; revisado: 19-02-2018; aceptado: 20-04-2018)